

Table with subscription rates: Capital, trimestre, 4.50; Fuera (pagando en la Admón.), 5.00; etc.

EL ATLANTICO

Table with advertisement rates: 4.ª plana, la línea, 5 cts. de pt.; 3.ª plana, (lugar preferente), 10 cts.; etc.

AÑO IX.—NUMERO 159
Teléfono núm. 25

SANTANDER.—MARTES 12 DE JUNIO DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA
Teléfono núm. 25

D. Carlos M. Conachy

DENTISTA

MUELLE 34, 3.ª DERECHA

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

FONDA DEL COMERCIO

DE

TOMASA RAMOS

CALLE DE LA MAR, NUM. 20

CASTRO URDIALES (SANTANDER)

Maiz "amarillo redondo," SUPERIOR

Están próximos á llegar dos cargamentos.

Para pedidos dirijirse á GUILLERMO YLLERA, Muelle, 13, Santander.

Curación instantánea

DEL

DOLOR DE MUELAS

SIN TOCAR LA BOCA, DIENTE NI MUELA EFECTO SEGURO Y PERMANENTE

Su autor ha designado la Peluqueria de don Teodosio Sáenz, calle de Hernán Cortés, número 2, principal, para la aplicación del remedio, todos los días de siete de la mañana á las nueve de la noche; y en casos extraordinarios, á cualquier hora y á domicilio.

La Iglesia y el siglo

(CONCLUSION)

No debo terminar esta parte de mi plática sin decirnos que nosotros, los católicos americanos, estamos hoy un poco orgullosos de que la República haya obtenido la aprobación y la bendición especial de la Santa Sede. Consecuente con nuestra doctrina Monroe, no quiero mezclarme en los asuntos de los demás países. Pero debo

decir que guardo en mi corazón un vivo sentimiento de gratitud hacia el gran país que es causa de que la República haya sido canonizada por León XIII.

Hasta ahora, cuando yo venía á Europa, oíame calificar de obispo un tanto peligroso, porque era un obispo democrata, un obispo republicano; se me consideraba casi como un herético. Acaso se decía: «Esas ideas estarán bien en la otra banda, pero es porque los americanos no están aun bien civilizados.» Yo casi no me atrevo á decir nada, ó al menos no hubiera osado emplear las arrogantes palabras de hoy para dar rienda suelta á los pensamientos de mi alma.

Pero esta vez, al llegar á Roma, oigo decir desde la cúspide del Vaticano: «De todas las formas de Gobierno que la Iglesia ha reconocido y ensayado, no podría decir hasta ahora de cuál de ellas ha recibido más mal ó más bien.» Ahora hará la prueba sería de la forma republicana. Y yo, como americano, lo digo: Triunfarás en la prueba.

Se quiere que os diga una palabra sobre la cuestión social en los Estados-Unidos. Esta cuestión presenta entre nosotros menos dificultades que en otras partes. Desde luego el obrero sabe que es el igual de su hermano que está más rico. La República de los Estados-Unidos tiene por fundamento la dignidad humana. Todo individuo, cualquiera que sea, es mi hermano, hijo de Dios, redimido por la sangre de Jesucristo.

Una vez reconocido este principio, si se producen inevitablemente desigualdades sociales, nadie queda privado del sublime derecho que Dios le ha dado al crearle, el derecho de vivir, de vivir según la dignidad humana, y de hacer que vivan su mujer y sus hijos. Hay que reconocer, pues, como principio social no solamente la caridad, sino la justicia: hay que reconocer á cada uno el derecho de ganar, como fruto de su trabajo, lo que le basta para vivir y para hacer que vivan los suyos.

Tal principio reconocido, y lo es fácilmente en una sociedad democrática, la cuestión social está casi resuelta. Otra causa hace entre nosotros todavía más fácil la solución. El obrero de ayer puede llegar á convertirse en el patrón de mañana. Los obreros todos están bastante bien instruidos. Cada oficio está organizado en cuerpo; y grandes sociedades, como los «Caballeros del Trabajo», reúnen obreros de diversos oficios.

En esas reuniones discuten ellos sus

intereses y se instruyen en los métodos que hay que emplear para fomentarlos. Los que no han frecuentado esas reuniones no tienen idea del sentido práctico y de la inteligencia de nuestros obreros; los cuales saben cuales son sus derechos y cómo deben reivindicarlos, si no se les reconoce de buen grado.

Lo más frecuente ahora es que conseguimos evitar las huelgas, las cuales son el último recurso de los pobres y de los débiles. Los obreros que reclaman un salario más elevado ó una reducción en las horas de trabajo nombran sus delegados; los patronos designan también sus representantes, y este arbitraje voluntario da casi siempre buen resultado.

Entre nosotros no hay, en política, partidos políticos. La religión se encuentra igualmente bien con los dos partidos, que la protegen. De igual modo nosotros no tenemos para los obreros asociaciones exclusivamente religiosas. Los católicos son numerosos en todos los gremios. El actual presidente de los «Caballeros del Trabajo» es un católico muy fiel. Los obispos tienen frecuentes ocasiones de aparecer en sus asambleas y de darles su opinión.

Estas asociaciones llegan generalmente hasta proponer los proyectos de ley que parecen necesarios para proteger los derechos de los obreros.

Tenemos en los Estados Unidos algunas leyes excelentes para regular el trabajo de los niños y de las mujeres, para prohibir el exceso de horas de trabajo, para hacer que se examine las máquinas en las diferentes fábricas, á fin de que no haya ningún peligro para la vida ó para la salud de los obreros.

Nosotros no tememos la intervención del Estado en las cuestiones obreras. Estamos muy satisfechos cuando los patronos y los obreros arreglan libremente sus diferencias; pero hay casos en que el defecto de leyes sería realmente la consagración del derecho del más fuerte á descuidar la salud del débil y del pobre.

La sociedad civil es la guardadora de los pobres y de los débiles, lo mismo que de los derechos de los ricos, y debe intervenir en ciertos casos. En un país libre el Estado es realmente la expresión de la voluntad del pueblo.

El Estado, para nosotros, no es un espectro que pende en los aires sobre nosotros, que viene de yo no sé qué lugar teneboso y que únicamente tiene miras tenebrosas. El Estado somos nosotros mismos. El Estado en Washington es la expresión de la voluntad general del pueblo americano. Por eso amamos al Estado y amamos á la ley.

El uno y la otra son hijos del pueblo.

Nosotros hemos entrado audazmente en el terreno social, y esperamos que la solución de las cuestiones sociales hallará menos dificultades entre nosotros que en los demás países.

Por Santander

A continuación insertamos la proposición de ley que han presentado al Congreso, sobre cesión gratuita de terrenos al Ayuntamiento de esta capital, los señores Alvear, Aparicio y Viesca.

«Los diputados que suscriben tienen la honra de someter á la deliberación y aprobación del Congreso la siguiente

PROPOSICIÓN DE LEY

Artículo 1.º El Estado cede gratuitamente, y á perpetuidad, al Ayuntamiento de Santander, los terrenos conocidos con el nombre de «Promontorio de Piquio» y «Batería Nueva ó de San Juan Bautista ó del Rastro», radicantes en el Sardinero, y los que conserva aún en propiedad en el sitio denominado «La Magdalena», en el término municipal de aquella ciudad.

Art. 2.º El Ayuntamiento de Santander se incautará desde luego de estos terrenos, que deberá dedicar única y exclusivamente á ornato y esparcimiento público, á cuyo efecto procederá desde luego á practicar las obras necesarias.

Art. 3.º El Ayuntamiento de Santander no podrá enajenar en todo ni en parte los referidos terrenos, en los cuales queda prohibida toda clase de construcciones.

Palacio del Congreso 4 de junio de 1894.—Emilio de Alvear.—Vicente Aparicio.—José María de la Viesca.»

Suponemos que la zona marítima se exceptuará de la prohibición que respecto á construcciones se establece en el art. 3.º

Junta Central de Socorros

Esta Junta ha acordado conceder los siguientes socorros:

- A José Fernández Bolívar, que continúa herido, 270 pesetas.
A Pedro Velez, id., 270.
A Diego Morán, id., 270.
A Bartolomé Rosell, id., 270.
A Eugenio Zamalloa, id., 270.
A Cándido Ruiz Gutiérrez, id., 270.

A Asunción López, por su hijo Andrés Cubiles, id., 135.

A Manuel Quintela Ramos, herido 84 días después del 3 de febrero, 252.
A Manuel Gómez, que continúa herido, 270.

A Francisco González Navarro, herido 52 días, después del 3 de febrero, 156.
A Pilar Sostre, que continúa herida, 270.
A Brígida Begoña, por su hijo Juan Ansoléguí, herido 107 días después del 3 de febrero, 321.

A Vicente Fernández, herido 101 días después del id. id., 303.
A Urbano Gutiérrez, herido 15 días después del id. id., 45.

A Antonia Romero, que continúa herida, 270.
A Aurelia Fontagud, id., 270.

A José Madrazo, id., 270.
A Plácido Rodríguez, herido 90 días, que recibió 50 pesetas, se le acredita el resto, ó sean 220.
A Carlos García Mestas, herido 82 días después del 3 de febrero, 246.

A María Suarez, que continúa herida, 270.
A Lorenzo Sarabia que ha quedado inútil y recibió 270 pesetas, se le acredita 930.

A Juan García Peña, que continúa herido, 270.
A Amalia Herrera, que estuvo 120 días herida y no recibió anticipo, 360.

A José Martínez Palacio, herido 40 días y no recibió anticipo, 120.
A Baltasar Martín Sánchez, herido 117 días después del 3 de febrero, 351.
A Alfredo Fragua, herido 117 días después del id. id., 351.

A Juliana González, que continúa herida, 270.
A Angel Solar, herido 118 días, después del 3 de febrero, 354.

A Julio Villar, que continúa herido, 270.
A Ramón Arrote Arche, id., 270.
A María Cubas, id., 270.

A Manuel Rodríguez, id., 270.
A Cirilo Torre Estrada, id., 270.
A Juan Franco Matus, inutilizado, 930, por haber recibido 270.

A Fernando Villar, que continúa herido, 270.
A María Romero, id., 120.

A Dionisia Elguera, herida 84 días después del 3 de febrero, 252.
A Petra Herrant y Sant, que continúa herida, 270.

A Andrea Cueto, por su hijo Manuel Lazo, id., 135.
A Teodora San Emeterio, herida 42 días después del 3 de febrero, 126.

A Antonio Quesada, por su hijo José, que continúa herido, 135.
A Ramona García, herida 98 días después del 3 de febrero, 294.

A Dolores Mendez, por su hijo Indalecio Diez, que continúa herido, 135.
A Francisco Gutiérrez García, herido 115 días después del 3 de febrero, 345.
A Mateo Martínez, que continúa herido, 270.

A Eugenia Calvo, id., 270.
A Emilio Alonso, id., 270.
A Lorenzo Rasilla, id., 270.
A Josefina Trueba Ortiz, id., 270.

los después á sus labios, y los besó con efusión derramando lágrimas.

—No os admiréis de mi acción, M. Marcelino, prosiguió; el abandono y las desgracias de vuestra pobre Juana me han interesado por su suerte... y en esta medalla está representada la imagen de la Virgen, cuya protección y apoyo jamás he invocado en vano.

—Tomad vuestras caras reliquias. M. Marcelino, tomadlas, y continuad conservándolas piadosamente; no dudéis de ello, un día os acarrearán la felicidad.

—Lo anhelo por Juana, señora, contestó Marcelino estrechando su botín amoroso; pero á decir verdad, no confío en mi suerte.

—¿Qué decís Marcelino? dijo vivamente el capitán Gogaud, ¿qué decí amiho mío? ¿No recordáis ya nuestros juramentos? existe entre nosotros en vida y muerte. Soy feliz al presente; debéis serlo, y lo seréis.

—Capitán...

—No hay capitán que valga; os casaréis con Juana, puesto que la amais... porque lo amais: ¿no es verdad, Marcelino?

—Si la amo...

—Pues bien! os casaréis con ella y permaneceréis al lado de Catalina y mí; formaremos una colonia de gentes honradas y felices...

—Y formaré parte de ella? dijo Lambert.

—Y Lambert también. Compondremos, por último Marcelino, vos y yo una familia, y vos, teniente, os encargaréis de aumentarla... porque á mi edad y á la

vos... os facilitaré los medios para que os trasladéis á ese punto... y, aunque vuestra compañía haya llegado á ser una necesidad para el capitán y para mí... podremos sacrificar por vuestra felicidad.

—¿A señora! ¿que irá hacer en Montbzón? No me hallo al presente en mejor posición que cuando partí de él, replicó Marcelino. Es preciso, según mi opinión, aportar á la muger á quien se ama, mucho amor y alguna fortuna.

—El teniente tiene razón, dijo el cómico. Esa conducta ha sido siempre la que he observado. Cuando casé con madama Lambert—que canta ahora sabe Dios donde—la doté....

—¿Qué, Lambert, la dotásteis? interrumpió Gogaud.

—Sí, capitán, la doté de una educación lírica y dramática que, me atrevo á decirlo, ha producido y producirá ópimos frutos. He desarrollado su talento hasta un punto extraordinario, y su voz ha llegado á ser, merced á mis desvelos, un instrumento de primer orden. ¿No es esta la mejor viudedad que podía asegurarla?

—Y Juana, dijo Catalina fijando en Marcelino una mirada penetrante, ¿no os dió alguna ligera prenda de su amistad, cuando os separásteis de ella.

—Únicamente un beso, señora, y esta medallita que era lo que poseía mas querido y mas precioso.

—Oh! dadme esa medalla, dijo Catalina... ¿y ese rizo os le dió tambien?

—¿Este rizo? No, señora, se lo tomé... ved aquí el robo de que soy culpable.

Catalina contempló la medalla y los cabellos, aplicó-

Las débiles negativas de Catalina corroboraron el aserto de Lambert que había hallado exacto.

Catalina confesó por último la participación indirecta; según ella, que había tomado en el ascenso del marino.

Nepomuceno le dió gracias en términos muy expresivos por aquel patrocinio invisible que había tenido por resultado fundar para él un porvenir brillante.

—Lo que he hecho por vos, caballero, contestó Catalina al capitán del «Réguío», no merece alabanzas. ¿No habéis tomado la iniciativa del buen comportamiento, dando á mi querido capitán y á sus amigos cartas de recomendación para Nissi-Kalib y para los principales negociantes de Jerusalen?... Había contraído una deuda con vos, y debía solventarla.

Catalina no quiso permanecer más de tres días en Alejandría.

La mañana del cuarto fue á bordo del «Réguío» con el capitán Gogaud, Lambert y Marcelino, y levantándose inmediatamente el viento con fuerza, se hicieron á la vela para Europa.

Apenas se hubo instalado Catalina en la cámara más magnífica del «Réguío», que había sido dispuesta y amueblada como para una sultana, y rodeado de sus tres amigos, hizo llamar al capitán del buque.

—Caballero, le dijo debéis saber que el «Réguío» está á mis órdenes por tiempo ilimitado.

Señora replicó Nepomuceno; mis armadores me han manifestado que debía estar conforme en un todo á

A Enrique Salvador, herido 45 días después del 3 de febrero, 135.  
 A Triunfo Bezanilla, que continúa herido, 270.  
 A Celestino Arango, por su hijo Luis, id., 135.  
 A Miguel Gómez San Emeterio, id., 270.  
 A Francisca Vega Horna, herida 60 días después del 3 de febrero, 180.  
 A Práxedes Eguía Bengoa, herido 94 días después del id. id., 282.  
 A Mercedes Rodríguez, herida 102 días después del id. id., 306.  
 A Filomena Simón, herida 12 días y que no recibió anticipo, 36.  
 A Pedro Mier, que continúa herido, 270.  
 A Josefa Ruiz, id., 270.  
 A Florentina Fernández, herida 76 días, después del 3 de febrero, 228.  
 A Ambrosio Aceiturre, que continúa herido, 270.  
 A Damián Fernández, herido 103 días y que continúa, 309.  
 A Gabriel Villarroya, que continúa herido, 270.  
 A Saturnino Docal, id., 270.  
 A Eleuterio San Emeterio, herido 113 días después del 3 de febrero, 339.  
 A Francisco Lavín, herido 74 días, 222.  
 A Ramón Prieto, que estuvo 90 días herido y no recibió anticipo, 270.  
 A Trinidad Orbe, que continúa herida, 270.  
 A Adela Feliú, id., 270.  
 A Angel León, por su hija Amelia, herida 55 días después del 3 de febrero, 82'50.  
 A Leonor Eguren, que continúa herida, 135.  
 A Santos Gutiérrez Ruiz, id., 270.  
 A José Pereda, padre del niño Francisco, herido 67 días después del 3 de febrero, 100,50.  
 A Prudencio Venero, que continúa herido, 270.  
 A Ricardo Crespo, id., 270.  
 A Juana Porri Alcaino, herido 79 días después del 3 de febrero, 237.  
 A Francisco Gordón, que continúa herido, 270.  
 A Felipe Llanos, id., 270.  
 A Agustín Iglesias, de Carril, id., 270.  
 A Encarnación Nieto, madre de Clementina Bilbao, herida 42 días después del 3 de febrero, 63.  
 A Eleuteria Quiñones, que continúa herida, 270.  
 A Antonina Torres, madre del niño Manuel Fernández, herido 122 días después del 3 de febrero, 183.  
 A Ramona Díaz, que continúa herida, 339.  
 A Ines Torres, viuda de Francisco Mier, que no ha recibido anticipo 1.200.  
 A Daniel Sánchez Bustamante, herido 120 días después del 3 de febrero, 360.  
 A Josefa Fernández, viuda de Francisco Martínez Martín, que no ha recibido anticipo, 1.200.  
 A Manuel Blanco, que continúa herido, 270.  
 A Gregorio Pineda, id., 270.  
 A Eustaquio García, id., 270.  
 A Mariano Nogales, idem y recibió lo correspondiente á 131 días, 147.  
 A José Modia Ful, que continúa herido, 270.  
 A Saturnina López Corral, herida 45 días y no recibió anticipo, 135.  
 Y para que llegue á conocimiento del público y puedan reclamar contra estas adjudicaciones quienes las consideren infundadas, se inserta en los periódicos esta relación; advirtiéndose que se admitirán aquellas que se hagan por escrito hasta las seis de la tarde del miércoles, 13 del corriente, debiendo presentarse los interesados al cobro el jueves, 14, de nueve á doce de la mañana, en el escritorio de don Antonio Cabrero.

Santander 10 de junio de 1894.—El Secretario de la Junta, José María Quintanilla.

MISS FLORA

Después de haber pasado la mañana en hablar y vagar por el pueblo de X... y sus alrededores llegamos á la fonda para comer, cuando los demás huéspedes se levantaban de la mesa. Eramos seis las retrasadas.

A fin de no estorbar la intimidad establecida entre dos grupos me situé en el extremo opuesto de la mesa, desde donde podía muy bien mirar, oír y observar.

El primer grupo se componía de una joven y una solterona. La joven era una americana morena, de soberbios ojos negros con una mirada grave y resuelta... una mirada de hombre, si no hubiera sido dulcificada por la franja de curvas y sedosas pestañas.

La solterona, tía de la americana, gruesa y presumida, ávida de homenajes, atribuyéndose sin reparo las atenciones y obsequios que atraían á su alrededor los ojos negros, la tez de marfil, el porte de reina, la espléndida cabellera y la expresiva boca iluminada por los blancos y brillantes dientes, de su sobrina.

Enfrente de ellas, sentado entre un niño y una niña un hombre, un psicólogo, de apariencia respetable y de talento indiscutible, una especie de Bourget, cuyo pensamiento adquiere, con los años, robustez y amplitud.

El pensador dijo:  
 —Luego, vos creéis en el arte como creéis en Dios?

Miss Flora respondió:  
 —¿Pues qué! ¿no es el arte de esencia divina? ¿no es el supremo esfuerzo de la oratoria para comprender mejor al Creador? ¿no es un reflejo de ese bello ideal, misterioso é irrevelado, cuya realización atormenta á los que quisieran ver siempre más allá y cuya verdad quizá no se halle sino en la misma Divinidad?

Era verdaderamente extraño oír de aquellos labios juveniles aquellas palabras filosóficas, las cuales hubieran parecido pedantes y preenciosas, si la fe, la plena convicción, no hubieran dado á aquella fisonomía una expresión llena de fuego y entusiasmo.

—¿Y usted ha dejado familia, patria, amigos y costumbres para venir aquí á pedir á nuestros grandes hombres que os guíen en las regiones del Arte, ya exploradas por su genio?

—¡Oh! ¡el genio! ¡yo quisiera ser un genio!

Al hacer esta exclamación miss Flora parecía transfigurada. Sus ojos despidieron llamaradas, sus pupilas se dilataron, su voz se veló de la emoción, y el carmin de sus labios se desvaneció al soplo ardiente que los abrasaba. Después sonrió de una manera adorablemente femenina.

El psicólogo se callaba, pensativo. En su rostro, ordinariamente tranquilo, se veía una mezcla de admiración y de lástima.

Aquel extraño ardor le hechizaba y le asustaba en una joven de veinte años, apenas llegada á la edad en que las muchachas no piensan generalmente más que en trajes, diversiones y amos.

El hubiera querido al mismo tiempo apartarla de aquella senda y alentarla á seguir adelante por ella. Le parecía aquello magnífico é imprudente y sentía algo confuso y vago que desconcertaba su espíritu experimentado.

—Me parece que viniendo á París vengo á cumplir una alta misión, que he hecho votos de religiosa, que soy una monjita en traje de calle, teniendo los Museos por claustros, el taller por celda, y los reverendos de la pintura por directores espirituales. ¡Ah! ya sé muy bien que yo debo de parecer una extravagante soñadora. Comprendo también que cuando expongo mis ideas á hombres reflexivos como vos, y cuya simpatía he conquistado, ellas les inspiran una conmiseración hacia mí.

Por ejemplo, vos mismo, que pensáis como un maestro, que escribiendo con facilidad suma, extasiáis á los que os leen, á mí me oís preocupado, y sin querer desvanecer mis ilusiones; comprendo que os preocupa mi porvenir, un porvenir tan lleno de peligros y decepciones para una joven que lucha sola y sin apoyo con la pretensión de conquistarse celebridad en medio de todas las intrigas y emboscadas de vuestra civilización moderna. ¡Confesad que os entristezco!

—Yo no sé en verdad... ciertamente temo por vos...

—Ya lo veo; pero, podéis creerme, esto me satisface. ¡Si supiérais cuanto deseo luchar, ponerme frente á frente de los grandes maestros!

Y diciendo esto mordió sonriendo un albaricoque que llevó á sus sonrosos labios.

El caballero, después de permanecer un momento reflexivo, exclamó bruscamente...

—¿Qué locura!... Cuando se poseen ojos que brillan como los vuestros con una mirada que penetra en el alma y una sonrisa que embriaga, se ama otra cosa que una abstracción... Hay que

ser mujer y no artista.

Friamente, sin enfadarse ni protestar, le contó ella entonces que era amada en Nueva York: que allí había un hombre con quien se hubiese casado, si hubiera podido sacrificar al arte por un sér humano. No había tenido valor para serle infiel dándose ficticiamente, cuando en su corazón ocupaba el primer lugar la atractiva visión de lo bello, la cual embargaba completamente su pensamiento, desbordando de todo su sér, lo mejor que en ella había, la quinta esencia de su corazón amante, enamorado del arte, no quedando en él lugar para el amor humano; que la menor idea formulada en color sobre un lienzo, ó traducida en geroglíficos sobre una página blanca la enamoraba mucho más que el novio más seductor.

Después, cansada de haber escalado hasta lo sublime, se hizo más humana besando en la frente á la hermosa niña que se cansaba de oír hablar tan gravemente de cosas que no comprendía.

La tía dijo entonces:  
 —Ya se la pasarán esas extravagancias con el cambio de clima.

Miss Flora la invitó entonces á tomar algunos dulces, y pasó compasivamente su mano por la cabeza del perrillo que gruñía en brazos de aquella.

Salimos, y el psicólogo, que sintió sin duda la necesidad de confortarse con una conversación de hombre, me invitó á fumar, mientras que las señoras salieron á pasearse.

No me preguntó si había oído ó había observado el tipo de Miss Flora, ni si me había desconcertado ó enamorado, y si la juzgaba loca ó admirable; tan solo murmuró:

—¿Qué raza! ¿qué raza!

Repliquele que el estudio de aquella mujer era interesante, que el tipo era original, cuya conversación tenía sus atractivos.

No me respondía, absorto en su pensamiento como un matemático que busca la solución de un problema.

Después pareció darse por vencido, preguntándome de repente:

—¿Cómo la encontráis?

—Exquisita.

—Sin embargo, es un fenómeno.

—¿Por qué?

—No tiene de mujer más que un juego de fisonomía hechicero: su conformación cerebral es la de un hombre, pero de un hombre de especiales condiciones intelectuales. Mas una mujer así, tiene que desequilibrarse por algún lado y tiene que concluir mal. ¡Qué lástima! porque tiene un gran talento y un alma á toda prueba.

Cuando volvimos al Hotel, se hallaba escribiendo Miss Flora á su familia,

interrumpiéndose para relatarnos algunos detalles sobre los suyos. Nos dijo, que su madre era aun hace cinco años la «professional beauty» de Nueva York, que su padre era brusco y bueno, que trabajaba lo suficiente para dar á cada miembro de su familia lo que podía necesitar. Su hermano, un original de quince años, perezoso y lleno de ingenio, le costaba ya quince mil francos al año.

Se divertía en estudiar todas las artes, pintura, música, arquitectura, y escultura, todos los idiomas y todas las ciencias sin aprender nada á fondo, reteniendo tan solo aquello que le era necesario para criticar lo que no había querido aprender. ¡Ah muchacho! Y Ellen su hermanita, una preciosa niña de ocho años, mimada de todos los de la casa, y á quien tanto quería...

Escuchando aquellas vibraciones de afectos familiares, pensé que el Bourget de cabellos blancos, no era más que un meritorio en psicología y que Miss Flora tenía todas las delicadezas propias de la mujer y que sería capaz de hacer de un solterón como yo el más feliz de los maridos.

Tenia yo treinta años, y ella veinte; yo era rubio y ella morena; mi carácter jovial contrastaba con la seriedad del suyo; mi indiferencia hacia el arte con su pasión por lo bello y lo grande; aquella era la mujer que me convenía, tanto más que yo tenía suficientes rentas para poderla permitir todos los caprichos á que su padre la había acostumbrado.

Y después, el desprecio que afectaba hacia el amor estimulaba mi deseo de triunfar de sus repugnancias, aguzaba mi ingenio, mortificaba mi amor propio, y llegó á interesar mi corazón.

Incontinenti, comencé á hacer la corte á la tía, con la cual procuré desplegar todas las seducciones que mi frivolidad y la suya me sugerían. Parecíame conseguir mi objeto, mientras que la pluma de Miss Flora trazaba grandes rasgos sobre el papel, y que el filósofo se ensimismaba más y más en su contemplación analítica.

La tía y yo parecíamos encantados en nuestra mutua conversación, cuando de repente, Miss Flora tiró la pluma para cojer un lápiz, diciendo:

—No os mováis, caballero, os lo pido por favor, no me miréis, y continuad cortejando á mi tía hasta que yo os diga basta. Así, perfectamente; pero un poco más de fuego en los ojos, y más expresión de dicha en la mirada. Vamos, otra palabra dulce, alguna de esas galanterías de salón que penetran en los corazones más duros!

Yo solté la carcajada.

vuestros deseos. Mandad cuanto os plazca, señora no soy aquí sino vuestro segundo.

—Perfectamente contestado, dijo Lambert; que se diga ahora que los marinos desconocen el trato fino de la sociedad.

—Vamos á Italia, caballero, prosiguió Catalina, y nos desembarcaréis en Ancona. Como invertiremos algunos meses todavía en recorrer las principales ciudades de los Estados pontificios, de la Toscana y Lombardía, tendréis la bondad de volver á Marsella, donde dejaréis mi equipaje en la fonda que os indiquen vuestros armadores y que me pertenezca.

—¿Una fonda en Marsella! exclamó Lambert.

—Tres meses después, día por día os daréis de nuevo á la vela é iréis á esperarnos á Trieste, donde nos embarcaremos por última vez para Francia.

—Vuestras órdenes se ejecutarán puntualmente, señora respondió Nepomuceno.

—De Trieste, dijo Catalina sonriendo á sus amigos, á Antibes, en cuyas encantadoras inmediaciones pasaremos el invierno...

—En un castillo á orillas del Mediterráneo, exclamó el cómico, á dos tiros de fusil de Monaco, de mi querido Monaco, donde...

—Precisamente interrumpió Catalina; perjudicaría á mi salud pasar sin transición del clima abrasador del Africa al clima templado de orleanés y de la Turena. Nos detendremos algunos años en Provenza; pero os aseguro, amigos míos, que la residencia en este país no desagradará á á ninguno de nosotros.

—Créolo así, dijo Lambert; la Provenza es la estufa de la Francia, como la Turena es un jardín. Es un paraíso terrenal, donde todas las seducciones de la vida se ostentan bajo un sol mil veces preferible al de Jerusalem y del Cairo. ¡Oh Italia! oh querida Provenza! oh Manaco!

—Marcelino, dijo el capitán Gogaud al teniente, esta prolongada detención no os placará mucho. Estoy convencido que soñáis ya en aldea de Montbazon, y en la encantadora muchacha que habéis dejado en ella.

—Capitán, replicó Marcelino, un corazón enamorado, sabe alguna cosa de ello, jamás pierde la esperanza de reunirse al objeto que ama. Esperaré... y después podré realizar al presente aquellos bellos castillos en el aire de que os hablaba en otro tiempo.

—¿Cómo! dijo Catalina, el teniente Marcelino ha dejado una novia en mi aldea?

—¡Ay Sí, señora! dijo Marcelino suspirando.

Y una criatura fresca y encantadora, Catalina, añadió Gogaud; una pobre muchacha que nadaría en la opulencia, si los hermosos ojos, un corazón bondadoso y una alma grande pudieran reemplazar al dinero, á la dote. Marcelino la ama con delirio, y esto es digno de elogio. Te he hablado mil veces de esa joven, Catalina; es Juana, la hija adoptiva de tu primo Chipard.

—¡Ah! dijo Catalina.

Luego, después de algunos minutos de silencio, replicó:

M. Marcelino, sentiría contrariar vuestro amor... Si queréis volver á Montbazon... pende únicamente de

de Catalina no es permitido contar con una descendencia semejante á la del primo Chipard.

—M. Marcelino, replicó Catalina, todo lo que acaba de decir el capitán es la expresión de mi pensamiento. Ninguno debemos separarnos. Si mi larga cantividad me ha producido algunos tesoros, ¿qué mejor uso podré hacer de ellos que compartirlos con personas á quienes amo y aprecio?

—Vamos á realizar, exclamó Lambert, la republica de Platon. En nuestra casa de Antibes, en nuestra fonda de Marsella, en nuestra tierra de Montbazon, —porque, según se presentan las cosas, tendremos también un castillo en Montbazon,—cultivaremos todas las artes y ciencias, y esto en medio de todos los gozos del lujo, de las delicias, de la opulencia: el capitán Gogaud nos comentará todas sus campañas, pues solo pertenece á Jeno-fonte y á César escribir la historia de sus guerras; Marcelino compondrá una miscelánea de literatura, porque todo lo ha hojeado y comprendido; yo me entregaré al grande arte escénico, y os iniciare en las obras maestras de los Sófocles, Eurípides y Corneille. En cuanto á vos, señora, á vos, nuestra protectora nuestra estrella polar, nuestra reina y nuestra soberana, practicaréis á orillas del Mediterraneo ó del Loira lo que practicabais en las orillas del Jordan; cultivareis las flores, sembrareis las perlas y beneficios y seréis para todos y cada uno de nosotros mas que Armida, Clorinda Angelica....

—Basta, basta, M. Lambert, dijo Catalina sonriendo; no os estroves en las comparaciones extravagantes,



**Enfermos del oído**

El Aceite Moubert cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 pesetas boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

**Venéreo - Sífilis**

Curación e inmunidad con los remedios antisépticos. Antibleorrágico Ivel, para curar todo flujo uretral, (purgaciones, gota militar, etc.) Antisifilítico Opomer, para la sífilis en todos sus periodos. Precio 4 pesetas en las boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

**Reuma y gota**

Para acallar el dolor en pocas horas tomense las Píldoras antirreumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques alejados y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Antirreumático Roysser; resultados siempre admirables. 10 y 4 pesetas en las boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá 72, Madrid.

**Tisis**

y catarros crónicos, por anti-guos y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras Antisépticas del Dr. Audet. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer. 10 pesetas boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

**Impotencia**

El Fluido Vital, Gotas Viriles, G16-bulos y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos o vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo. Venta boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

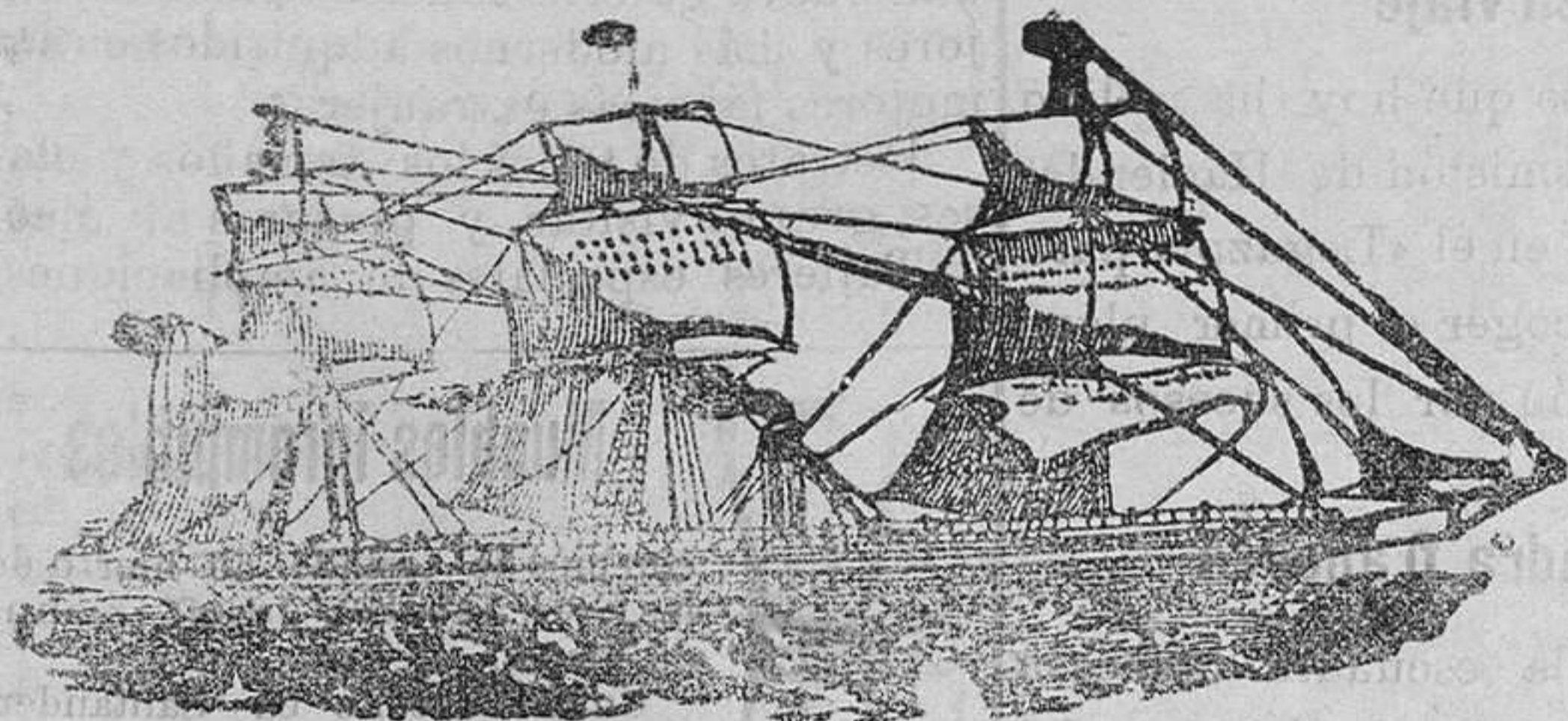
**Nervios**

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyente. Remedio para quince días, 4 pesetas.—Venta boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

**COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE**

VAPORES-CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

**HABANA Y VERACRUZ**

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

**LAFAYETTE**

El 22 de junio, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado

Capitán Gervan

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara; a los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe à Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guajira, Puerto-Cabello y Savanilla,

Saldrá de Santander el 27 de junio el vapor

**SAINT LAURENT**

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 15 de junio el vapor

**LABRADOR**

Y para Saint Nazaire el 27 de junio el vapor

**LA NAVARRE**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores enviéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse a sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

**VACUNA DEL INSTITUTO SUIZO**

Premiado con medalla de oro en

París 1885 y 1889—Amberes 1885—Barcelona 1888

El origen de su vacuna es el COW-POX espontáneo, cultivado en terneras con el más escrupuloso cuidado; estando prospectas en absoluto las retrovacunaciones de este Instituto.

Solo es utilizada la vacuna cuando hay certeza absoluta de que el animal donde se ha extraído estaba completamente sano, mediante informe del facultativo que ha practicado la autopsia, y del laboratorio embriológico de la Universidad de Ginebra.

Para facilitar las vacunas públicas, el Instituto Suizo, además de tubos y cristales, tienen frascos con la pulpa necesaria para cien inoculaciones.

DEPÓSITO:

Farmacia del Doctor Hontañón,

— HERNAN-CORTÉS, 2 —

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES DE

**CARABAÑA**

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas hipocultivadas

Base purgante, NaO,SO 10<sup>3</sup>HO-gr. 227

Depurativa NaS-gr.004g

UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El mas seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo, interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, America, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87, MADRID.

**Relojería Moderna**

ATARAZANAS, 14, SANTANDER

(Antes Bazar Aragonés)

Se vende á precios de fábrica relojes de todas clases, precios y tamaños. máquinas de coser, camas, colchones de muelles y metálicos, pianos, manopanes, acordeones, arístones y piezas de música para los mismos, sillerías y muebles de Viena é infinidad de artículos difíciles de enumerar.

Cama y colchón de muelles desde 29 pesetas.

TODO SIN COMPETENCIA.

**PASTILLAS PARA LA TOS**

**DR. KLEIN**  
AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya provenga de simples resfriados ó catarros, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina.

ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR: DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, &c.

**ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN**

**ASMA LICOR ANTISMAÓTICO DEL DR. KLEIN**

El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Santa Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82.—Barcelona

**Droguería al por mayor**  
**PÉREZ DEL MOLINO Y COMP. A.**

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Espojas desde 10 céntimos.—Ladrillos para limpiar.—Polvos insecticidas.—Polvos para Lacer tinta.—Tapioca en paquetes.—Trigo rojo para matar ratones.

Précios económicos

**Aguas de Hoznayo**

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias. Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella de un litro, treinta céntimos de peseta, sin casco.

Farmacia del DR. HONTAÑÓN, Hernán-Cortés, 2

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

**Enolaturó**

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DR. PEDRO

Remedio segurísimo para la curación de las escrófulas ó humores frios, las herpes de todas clases, las llagas, por antiguas que sean, el reumatismo, la gota, los flujos blancos, las llagas de la matriz, la supuración de los oídos, las costras de la piel, la sífilis y todas las enfermedades que dependen de un vicio de los humores ó impureza de la sangre.

50 AÑOS DE ÉXITO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Farmacia del globo.—Plaza Real, núm. 1, Barcelona.

Deposito en Santander: Pérez Molino y Compañía.

**ALMORRANAS**

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BALSAMO DE SANTA TERESA; por antiguas que sean se curan las más delas veces en dos horas y se calma el dolor siempre que se aplica el medicamento

Generalmente basta un solo frasco para curarlas. Veinte años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas, farmacia del doctor Hontañón.

—Hernán—Cortés, 2—SATANEER.—

**“El Atlantico”**

PERIODICO DIARIO

Precios de suscripción.

Tarifa de anuncios.

	Ptas.
Santander: trimestre . . .	4,50
Fuera de la capital: id. . .	5
Europa y Antillas: id. . .	10
Países de la Unión postal y Filipinas. . .	15

Cuarta plana, 0,05 de peseta por línea.—Tercera, 0,10; en lugar preferente, 0,20.—Reclamos, 0,25.—Primera plana, 0,30.
Esquelas funerarias.—En primera plana á dos columnas, 20 ptas; idem á una columna, 30.—Tercera plana, á dos columnas, 15; idem á una, 10.—Cuarta plana, á dos columnas, 10; idem á una, 5.
Comunicados, a precios convencionales.
Reduccion á los suscriptores en las esquelas, y proporcionales al numero de inserciones en los anuncios.

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

MEALLA de ORO. PARÍS 1875) JARABE DE

**Rábano-Iodado**

del Doctor J. Buci

El Iodo combinado con el jugo de las plantas antiescrofúlicas fluidifica los humores y ayuda á su desaparición de nuestro organismo: Es un depurativo muy poderoso.

El Jarabe de Rábano Iodado, preparado en frío, del Dr. J. Buci, reemplaza con ventaja el aceite de hígado de bacalao y todos los ioduros contra la

Escrófula, Glándulas del cuello, Acritudes de la sangre, Enfermedades de la piel, Raquitismo, Costras de leche, etc.

El Frasco: 1<sup>ra</sup> G

PARÍS + 22 Y 19, RUE DROUOT, Y FARMACIAS

**SANDALO DE MIDY**  
Farmacéutico de 1<sup>a</sup> Clase, en PARIS  
Suprime el Goptado, la Gubeba y las Inyecciones. Cura los humos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbidos. Como garantía, cada capsula lleva impreso en negro el nombre MIDY.  
PARIS, 8, RUE VIVIENNE, 8  
EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

**MORRHUOL DE CHAPOTEAUT**  
Verdadero principio activo del Aceite de Hígado de Bacalao  
El Morrhuol contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces sin tener analogía con los extractos llamados de hígado de bacalao.  
Las experiencias efectuadas en los hospitales han probado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite contra la bronquitis, los catarros, los sudores nocturnos, los dolores de pecho, la consunción, la tisis laringea dolencias que calma en los primeros dias sin provocar turbación alguna en las vías digestivas. El apetito renace y se anima la tez de los enfermos que experimentan un sentimiento de bienestar y de fuerza, sobre todo en las piernas.  
En las Bronquitis crónica se obtiene en 4 dias la disminución de los esputos, mayor facilidad en su expulsión y supresión casi completa de la opresión. En el Raquitismo y en los niños estrumosos y escrofulosos, el Morrhuol modifica rápidamente el estado de los enfermos.  
PARIS: 8, RUE VIVIENNE, y en las principales Farmacias.